

Alianza Universidad Textos

Anthony Giddens

Sociología

Versión española de:
Teresa Albero, Jesús Alborés, Ana Balbás,
José Antonio Olmeda, Miguel Requena

Revisión técnica de:
Miguel Requena

FOTOCOPIADORA
444 C.E.I.

Folio S/F
D/F

FOTOCOPIADORA
C.E.Psi
Antropología

Folio 34 S/F A
D/F 3

441 44-

FOTOCOPIADORA
11 C.E.H.C.E.
Sociología Social

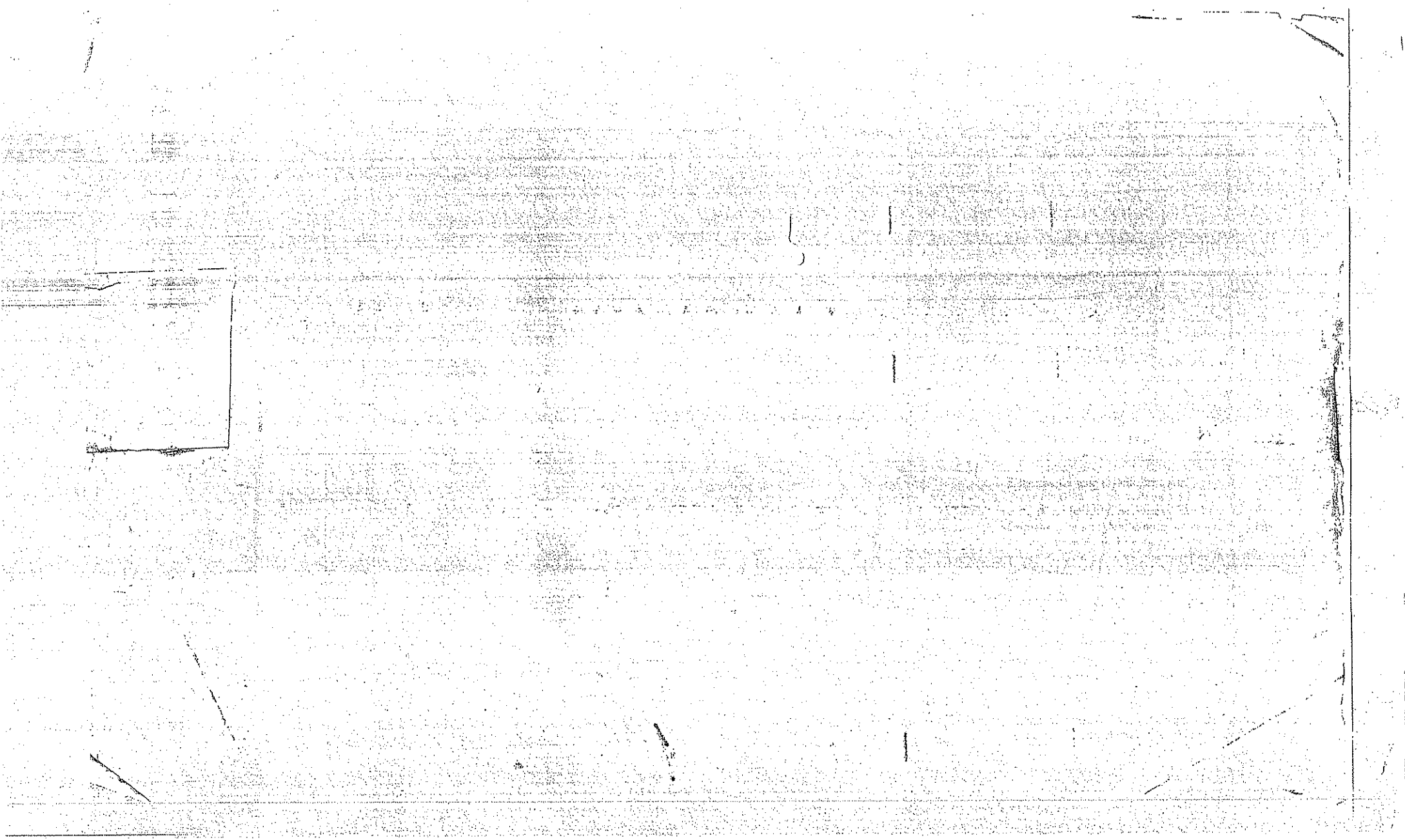
Folio 121 C/F 2
D/F 9

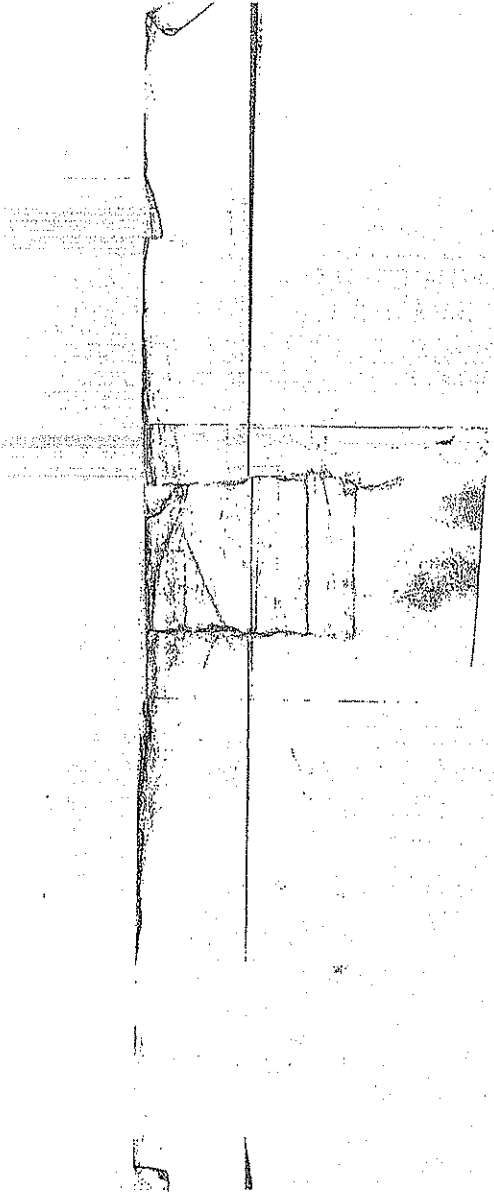
1

Alianza
Editorial

1

11-121





441 44-

2

2

Capítulo 7 ESTRATIFICACION Y ESTRUCTURA DE CLASE

¿Por qué son más ricos o poderosos algunos grupos que otros en una sociedad? ¿Cuánta desigualdad hay en las sociedades modernas? ¿Qué probabilidades de alcanzar la cima de la escala económica tiene alguien de origen humilde? ¿Por qué perdura hoy en día la pobreza en los países ricos? Estas son algunas de las interrogantes que se proponen y a las cuales se intenta responder en este capítulo. El estudio de las desigualdades sociales es una de las áreas más importantes de la sociología, porque los recursos materiales a los que tiene acceso la gente determinan sus vidas en gran parte.

Sistemas de estratificación social

Las desigualdades existen en todos los tipos de sociedad humana. Incluso en las culturas más simples, donde las variaciones en riqueza o propiedad son, virtualmente, inexistentes, hay desigualdades entre los individuos, hombres y mujeres, jóvenes y viejos. Una persona puede tener un *status* más alto que otras, por ejemplo, por una especial proeza cazadora, o porque esa persona creyera tener un acceso especial a los espíritus ancestrales. Los sociólogos hablan de la existencia de la estratificación social para describir las desigualdades. La estratificación puede definirse como *las desigualdades estructuradas entre diferentes agrupamientos de individuos*. Resulta útil concebir la estratificación como los estratos geológicos de las rocas sobre la superficie de la tierra. Las sociedades pueden verse como compuestas por «estratos» en una jerarquía, con los más favorecidos en la cima y los menos privilegiados más cerca de la base.

Pueden distinguirse cuatro sistemas de estratificación básicos: *esclavitud, casta, estado y clase*. Algunas veces pueden encontrarse en conjunción: la esclavitud, por ejemplo, existió con las clases en la antigua Grecia y Roma, y en el sur de los Estados Unidos antes de la Guerra Civil.

Esclavitud

La esclavitud es una forma extrema de desigualdad, en la cual algunos individuos son poseídos por otros, literalmente, como su propiedad. Las condiciones legales de la posesión de esclavos han variado considerablemente entre las diferentes sociedades. Algunas veces los esclavos fueron privados de casi todos sus derechos por ley, como en el sur de los Estados Unidos, mientras que en otros casos su posición fue más semejante a la de un sirviente.

Los esclavos fueron utilizados casi exclusivamente como trabajadores en las plantaciones o como servidores domésticos en los Estados Unidos, Sudamérica y las Indias Occidentales, durante los siglos XVIII y XIX. En la Atenas clásica, por el contrario, se hallaban presentes en muchos ambientes, algunas veces en posiciones de gran responsabilidad. Los esclavos estaban excluidos de los puestos políticos y militares, pero se encontraban en la mayoría de otros tipos de ocupación. Algunos sabían leer y escribir y trabajaban como administradores del gobierno, muchos eran artesanos. En Roma, donde los grupos gobernantes mantenían una mala opinión del comercio y la compraventa, los esclavos se hicieron muy ricos, en ocasiones, gracias a sus actividades mercantiles, incluso algunos esclavos ricos poseían esclavos a su vez. En el lugar más bajo de la escala, sin embargo, aquellos que trabajaban en las plantaciones o en las minas en el mundo antiguo solían ser tratados de manera inclemente (Finley, 1968, 1980).

La esclavitud ha provocado resistencia y luchas periódicas por parte de aquellos sujetos a ella. La historia está atestada de rebeliones de esclavos, en algunas los esclavos se las arreglaron colectivamente para liberarse de sus dueños. Los sistemas de trabajo forzado con esclavos como las plantaciones han tendido a ser inestables, porque una productividad alta sólo podía alcanzarse mediante una supervisión constante y con el uso de métodos brutales de castigo. Los sistemas de trabajo esclavo se vienen abajo, en parte, por las luchas que provocan y a causa de que los incentivos económicos o de otra índole motivan a la gente con mayor eficacia que la compulsión directa. Simplemente la esclavitud no consigue altos rendimientos. El tráfico de esclavos llevado a cabo por los poderes occidentales hasta el siglo XIX fue el último pero también el más extensivo de los sistemas. Desde que se garantizó la libertad a los esclavos en Norteamérica y en Sudamérica, hace cerca de un siglo, la esclavitud como institución formal ha sido erradicada gradualmente, y ha desaparecido del mundo casi completamente hoy en día.

Casta

La casta se asocia sobre todo con las culturas del subcontinente indio. El término «casta» no es indio, viene del portugués *casta*, y significa «raza» o «estirpe pura» (Littlejohn, 1972, p. 68). Los indios no tienen un único vocablo para describir el sistema de castas en su conjunto, sino una variedad de palabras para referirse a sus distintas partes. Las dos principales son *varna* y *jati*. Los *varna* consisten en cuatro categorías diferentes jerarquizadas según su honor social. Debajo de estos cuatro agrupamientos están los «intocables», en la posición más baja de todas. Los *jati* son

grupos definidos localmente dentro de los cuales se organizan los rangos de castas. El sistema de castas está extremadamente elaborado y varía en su estructura de zona a zona, tanto que realmente no constituye un «sistema» en absoluto, sino una diversidad de creencias y prácticas variables difusamente conectadas. Pero ciertos principios se comparten ampliamente. Los miembros del *varna* más elevado, los brahmanes, representan la condición superior de pureza, los intocables la más baja. Los brahmanes deben evitar ciertos tipos de contacto con los intocables, y sólo a éstos les está permitido el contacto físico con animales o sustancias consideradas impuras. El sistema de castas está estrechamente ligado a la creencia hindú en la reencarnación; se cree que los individuos que no siguen los rituales y deberes de su casta renacerán en una posición inferior en su próxima reencarnación. El sistema de castas indio nunca ha sido completamente estático. Aunque los individuos no pueden moverse entre las castas, grupos enteros pueden cambiar su posición dentro de la jerarquía de castas, y frecuentemente lo han hecho.

El concepto de casta se emplea en ocasiones fuera del ámbito indio cuando dos o más grupos étnicos están profundamente segregados entre sí, y las nociones de pureza racial prevalecen. En tales circunstancias, hay fuertes tabúes, o prohibiciones legales, que dificultan el matrimonio entre los grupos afectados. Al abolirse la esclavitud en los estados del sur de los Estados Unidos, el grado de separación entre blancos y negros permaneció tan intensamente que algunos han empleado el término *casta* para referirse al sistema de estratificación (Cox, 1948; Dumont, 1970). El concepto de casta también se ha aplicado a Sudáfrica, donde se mantiene una segregación estricta entre negros y blancos, y el matrimonio interracial o el contacto sexual estaban prohibidos por ley hasta hace poco tiempo. (Véase el capítulo 8: «Etnicidad y raza».)

Estado

Los estados o estamentos eran parte del feudalismo europeo, pero también existieron en muchas otras civilizaciones tradicionales. Los estados feudales consistían en estratos con diferentes obligaciones y derechos, algunos de los cuales estaban establecidas por ley. En Europa, el estado más elevado era el compuesto por la aristocracia y la nobleza. El clero formaba otro estado, con inferior *status* pero en posesión de varios privilegios distintivos. Aquellos que serían denominados el «tercer estado» eran los plebeyos, siervos, campesinos libres, mercaderes y artesanos. Al contrario que en las castas, se toleraba hasta cierto punto la movilidad individual, o matrimonial entre los estados. Los plebeyos podían ser ennoblecidos, por ejemplo, para compensar servicios especiales al monarca; los mercaderes podían comprar títulos de nobleza algunas veces. Un residuo del sistema persiste en Gran Bretaña, donde los títulos hereditarios se reconocen todavía, y los líderes financieros, funcionarios públicos y otros pueden ser ennoblecidos o recibir la dignidad de par en reconocimiento a sus servicios.

Los estados han tendido a desarrollarse dondequiera que hubiese una aristocracia tradicional basada en la nobleza de nacimiento. En los sistemas feudales como en la Europa medieval, los estados se hallaban estrechamente ligados a la comunidad

señoría local: formaban un sistema de estratificación local más que nacional. En imperios tradicionales más centralizados como en China o en Japón estaban organizados sobre una base nacional. Algunas veces las diferencias entre estados se justificaban por creencias religiosas, aunque raramente de una manera tan estricta como en el sistema de castas hindú.

Clase

Los sistemas de clases difieren en muchos aspectos de la esclavitud, las castas o los estados. Deben mencionarse cuatro diferencias en especial:

1. Al contrario que en otros tipos de estratos, las clases no se establecen mediante provisiones jurídicas o religiosas; la pertenencia no se basa sobre una posición heredada, especificada legalmente o por costumbre. Los sistemas de clases son más fluidos, típicamente, que los restantes tipos de estratificación, y los límites entre las clases no son nunca definidos. No hay restricciones formales al matrimonio entre personas de distintas clases.
2. La clase de un individuo es *adquirida*, al menos en parte, y no simplemente «recibida» por nacimiento como es corriente en otros tipos de estratificación. La movilidad social, el movimiento hacia arriba o abajo de la estructura de clases, es mucho más frecuente que en los otros tipos. (En el sistema de castas la movilidad individual de una casta a otra es imposible.)
3. Las clases dependen de las diferencias *económicas* entre los agrupamientos de individuos, de las desigualdades en la posesión y control de los recursos materiales. En los otros tipos de sistemas de estratificación, los factores no económicos, tales como la influencia de la religión en el sistema de castas indio, son en general mucho más importantes.
4. En los restantes tipos de sistemas de estratificación, las desigualdades se expresan primariamente en relaciones personales de deber u obligación, entre siervo y señor, esclavo y amo, individuos de menor o mayor casta. Por el contrario los sistemas de clases operan principalmente mediante conexiones impersonales a gran escala. Por ejemplo, una de las bases fundamentales de las diferencias de clase se halla en las desigualdades de salario y de condiciones de trabajo; éstas afectan a todas las personas de una categoría ocupacional específica, como resultado de las circunstancias económicas derivadas de la economía como totalidad.

Podemos definir una clase como un agrupamiento de personas a gran escala que comparten recursos económicos comunes, los cuales influyen fuertemente sobre el estilo de vida que son capaces de llevar. La propiedad de riqueza junto con la ocupación son las bases más importantes de las diferencias de clase. Las principales clases que existen en las sociedades occidentales son una clase alta —los ricos, los empleadores e industriales, más los altos ejecutivos, aquellos que poseen o controlan directamente los recursos productivos—, una clase media —que incluye a la mayoría de los profesionales y a los trabajadores de cuello blanco— y una clase obrera —aquellos con trabajos manuales o de cuello azul. En algunos de los países industrializados, como Francia o Japón, una cuarta clase ha sido importante hasta hace poco

tiempo, los campesinos, personas dedicadas a los tipos tradicionales de producción agrícola. En los países del Tercer Mundo, los campesinos suelen ser aún la clase más numerosa con mucha diferencia.

Volvemos ahora al examen de las principales teorías de la estratificación que se han desarrollado en la sociología, en especial concentrándonos sobre su relevancia para las sociedades modernas.

Teorías de la estratificación en las sociedades modernas

Los acercamientos teóricos más influyentes son los desarrollados por Karl Marx (1818-1883) y Max Weber (1864-1920); la mayoría de las teorías subsiguientes sobre la estratificación están en deuda con sus ideas. Analizaremos también dos teorías más recientes, las propuestas por Erik Olin Wright y Frank Parkin. Las ideas de Marx y Weber han tenido un efecto profundo en el desarrollo de la sociología, y también han influido en muchas otras áreas de la disciplina. Algunos aspectos de sus escritos se examinarán en varios capítulos posteriores. (Para una visión panorámica de su trabajo, véase el capítulo 22: «El desarrollo de la teoría sociológica».)

La teoría de Karl Marx

Marx nació en Alemania pero pasó gran parte de su vida en Gran Bretaña. Pese a que sus ideas siempre han sido polémicas, han tenido una gran influencia mundial. Muchos autores que rechazaron sus puntos de vista políticos se inspiraron ampliamente en sus escritos, incluyendo a Max Weber.

La mayoría de sus trabajos se ocupan de la estratificación, y sobre todo de la clase social, aunque sorprendentemente no proporcionó un análisis sistemático del concepto de clase. El manuscrito en el que Marx estaba trabajando en el momento de su muerte, publicado posteriormente como parte de su trabajo más importante, *El Capital*, cesa en el punto en que plantea la pregunta «¿Qué constituye una clase?». El concepto de clase de Marx tiene que reconstruirse, en consecuencia, desde el cuerpo de sus escritos como conjunto. Puesto que en los distintos pasajes en los que argumenta la noción de clase no son siempre totalmente coherentes, ha habido muchas disputas entre los académicos sobre «lo que Marx quería realmente decir». Sin embargo, los contornos fundamentales de sus puntos de vista están bastante claros.

La naturaleza de la clase

Para Marx una clase es un grupo de personas que tienen una relación común con los medios de producción, los medios mediante los que se ganan la vida. Antes del ascenso de la industria moderna, los medios de producción consistían primordialmente en la tierra y los instrumentos para cultivarla o cuidar el ganado. Por consiguiente, en las sociedades preindustriales las dos clases fundamentales eran

441 44

3

3

11-121

quienes poseían la tierra —los aristócratas, la nobleza o los dueños de esclavos— y aquellos dedicados a producir con ella —los siervos, los esclavos y los campesinos libres. En las sociedades industriales modernas, las fábricas, las oficinas, la maquinaria y la riqueza o el capital necesarios para obtenerlos se hicieron importantes. Las dos clases principales son quienes poseen estos nuevos medios de producción —los industriales o capitalistas— y aquellos que se ganan la vida vendiéndoles su fuerza de trabajo —la clase obrera o, en el término que Marx prefiere, ahora algo arcaico, el «proletariado».

Según Marx, la relación entre las clases es de explotación. En las sociedades feudales, la explotación tomó la forma de la transferencia directa del producto del campesinado a la aristocracia. Los siervos estaban obligados a dar una cierta parte de su producción a sus aristocráticos señores, o tenían que trabajar un cierto número de días al mes en las tierras del señor para producir cosechas para su consumo y el de su séquito. En las sociedades capitalistas modernas, la fuente de la explotación es menos obvia, y Marx presta mucha atención, tratando de aclarar su naturaleza. En el curso de un día de trabajo, razona Marx, los trabajadores producen más de lo que los empleadores necesitan para reembolsar el coste de pagarles. Este plusvalor es el origen del beneficio, que se apropian los capitalistas. Un grupo de trabajadores en una fábrica textil, digamos, puede producir un centenar de trajes al día. La venta de la mitad de los trajes proporciona una renta suficiente para que el fabricante pague los salarios de los trabajadores. El ingreso proveniente del resto de la ropa constituye el beneficio.

Marx estaba impresionado por las desigualdades que crea el sistema capitalista. Aunque en épocas precedentes los aristócratas disfrutaban una vida de lujo, completamente diferente de la del campesinado, las sociedades agrarias eran relativamente pobres. Incluso si no hubiera habido aristocracia, los estándares de vida habrían sido muy bajos. Sin embargo, con el desarrollo de la industria moderna, la riqueza se produce en una escala muy lejana a lo visto con anterioridad, pero los trabajadores tienen poco acceso a la riqueza que crea su fuerza de trabajo. Mientras la acumulada por los propietarios crece, ellos permanecen relativamente pobres. Además, con el desarrollo de las fábricas modernas y la mecanización de la producción, el trabajo se suele convertir en algo aburrido y opresivo en exceso. El trabajo que es el origen de nuestra riqueza conlleva, a menudo, un deterioro físico y el aburrimiento mental —como en el caso de un taller manual cuyo trabajo consista en tareas rutinarias, día tras día, en un entorno inmutable.

La complejidad de los sistemas de clases

Aunque en la teoría de Marx hay dos clases principales en la sociedad, quienes poseen y quienes no poseen los medios de producción, él reconoce que los sistemas de clases existentes son mucho más complejos que lo que sugiere este modelo. Junto a las dos clases básicas, existen lo que Marx denomina a veces clases de transición. Son grupos de clase residuales provenientes de tipos anteriores de sistemas de producción, los cuales persisten por largo tiempo después de su desaparición. En algunas sociedades modernas occidentales, como Francia, Italia o España, durante bue-

na parte de este siglo, por ejemplo, partes sustanciales de la población siguen siendo campesinos, trabajando en buena parte de la misma manera que en el sistema feudal. Marx también presta atención a las divisiones que se dan dentro de las clases. Por ejemplo, las siguientes.

1. En las clases superiores se dan conflictos a menudo entre los capitalistas financieros y los industriales manufactureros.
2. Hay división de intereses entre las personas con pequeños negocios y aquellas que poseen o gestionan grandes corporaciones. Ambos grupos pertenecen a la clase capitalista, pero las políticas que favorecen a los grandes negocios no son siempre beneficiosas para los pequeños.
3. Dentro de la clase obrera, los desempleados de larga duración tienen peores condiciones de vida que la mayoría de los trabajadores. Con frecuencia estos grupos consisten en su mayor parte en minorías étnicas.

El concepto de clase de Marx nos dirige hacia las desigualdades económicas estructuradas objetivamente en la sociedad. La clase no se refiere a las creencias que tiene la gente sobre su posición, sino a las condiciones objetivas que permiten a algunos un mayor acceso a las compensaciones económicas que a otros.

La teoría de Max Weber

Max Weber fue también alemán, como Marx. Aunque la enfermedad le impidió seguir una carrera académica ortodoxa, tenía ingresos propios y pudo dedicar la mayor parte de su vida al estudio académico. Se le considera uno de los principales fundadores de la sociología, pero sus escritos exceden con mucho este campo, alcanzando numerosas áreas de la historia, la teoría legal, la economía y la religión comparada.

El acercamiento de Weber a la estratificación se construye sobre el análisis desarrollado por Marx, pero lo modifica y reelabora. Hay dos diferencias fundamentales entre las dos teorías.

Primero, aunque Weber acepta el punto de vista de Marx sobre que la clase se funda en condiciones económicas objetivamente dadas, percibe una mayor variedad de factores económicos, tan importantes como los reconocidos por Marx, para la formación de una clase. De acuerdo con Weber, las divisiones de clase se derivan no sólo del control, o de la ausencia de control, de los medios de producción, sino de diferencias económicas que nada tienen que ver, directamente, con la propiedad. Tales recursos incluyen especialmente los conocimientos técnicos y las credenciales o las cualificaciones que afectan a los tipos de trabajo que las personas pueden obtener. Aquellos con ocupaciones profesionales o de gestión ganan más, y tienen condiciones de trabajo más favorables, que las personas con trabajos de cuello azul. Las cualificaciones que poseen, como los títulos, los diplomas y los conocimientos técnicos que han adquirido, les hacen más «mercantiles» que otros sin tales cualificaciones. En un nivel inferior, entre los trabajadores de cuello azul, los artesanos cualificados pueden asegurarse salarios más altos que los semi o descualificados.

Segundo, Weber distingue otros dos aspectos básicos de la estratificación además

del de clase. Uno que denomina *status* y el otro *partido*. De hecho, adapta la noción de grupo de *status* del ejemplo de los estamentos medievales; el término que emplea en alemán (*Stand*) significa ambas cosas.

Status

El *status* se refiere a las diferencias entre los grupos en el honor social o el prestigio que le conceden los otros. Las distinciones de *status* varían a menudo con independencia de las divisiones de clase, y el honor social puede ser positivo o negativo. Los grupos de *status* privilegiados positivamente comprenden agrupamientos de personas cualesquiera que tienen un prestigio elevado en un orden social dado. Por ejemplo, los médicos y los abogados tienen un alto prestigio en la sociedad británica. Los grupos *parias* son grupos de *status* privilegiados negativamente, sujetos a discriminaciones que les impiden aprovecharse de las oportunidades abiertas a la mayoría. Los judíos fueron grupos *parias* en la Europa medieval, excluidos de la participación en ciertas ocupaciones y del desempeño de cargos oficiales.

La posesión de riqueza tiende a conferir, normalmente, un *status* elevado, pero hay muchas excepciones. La expresión «pobreza distinguida» se refiere a un caso concreto. En Gran Bretaña, los individuos de familias aristocráticas continúan disfrutando de una estima social considerable, incluso cuando han perdido sus fortunas. Recíprocamente, el «dinero nuevo» es mirado con desdén por los ricos de siempre.

Dondequiera que la clase es dada objetivamente, el *status* depende de las evaluaciones subjetivas de la gente sobre las diferencias sociales. Las clases se derivan de los factores económicos asociados con la propiedad y las ganancias; el *status* se rigió por los variables *géneros de vida* que siguen los grupos.

Partido

En las sociedades modernas, subraya Weber, la formación de partidos es un importante aspecto del poder, y puede influir sobre la estratificación con independencia de la clase y el *status*. El «partido» define un grupo de individuos que trabajan conjuntamente porque tienen orígenes, aspiraciones o intereses comunes. Marx tendía a explicar en términos de clase tanto las diferencias de *status* como la organización de partido. Weber argumenta que, de hecho, ninguna puede reducirse a las divisiones de clase, incluso aun cuando cada una es influida por ellas; a su vez ambas pueden influir sobre las circunstancias económicas de los individuos y los grupos, afectando por consiguiente a la clase. Los partidos pueden apelar a las preocupaciones que atraviesan las diferencias de clases: por ejemplo, los partidos pueden basarse en la afiliación religiosa o en los ideales nacionalistas. Un marxista podría intentar explicar en términos de clases los conflictos entre católicos y protestantes del Norte de Irlanda, puesto que hay más católicos en trabajos de clase obrera que protestantes. Un seguidor de Weber argüiría que tal explicación es ineficaz porque también muchos protestantes tienen origen de clase trabajadora. Los partidos a los que las personas se afilian son la expresión tanto de las diferencias religiosas como de las de clase.

Los escritos de Weber sobre la estratificación son importantes porque muestran otras dimensiones estratificadoras que influyen señaladamente sobre las vidas de las personas, además de la clase. La mayoría de los sociólogos sostienen que el esquema de Weber ofrece una base más flexible y compleja para el análisis de la estratificación que el proporcionado por Marx.

Recientes teorías de las clases

Las ideas desarrolladas por Marx y Weber se emplean ampliamente en la sociología actual, aunque rara vez sin modificaciones. Quienes han trabajado en la tradición marxiana han llevado más lejos las ideas que el propio Marx estableció; otros han tratado de reelaborar los conceptos de Weber. Como los dos puntos de vista son similares en muchos aspectos, y complementarios en otros, han surgido formas comunes de pensamiento. Puede darse alguna indicación de ellas examinando brevemente dos de las perspectivas teóricas más recientes.

La teoría de las clases de Erik Olin Wright

El sociólogo estadounidense Erik Olin Wright ha desarrollado una posición teórica que debe mucho a Marx, pero que incorpora también ideas de Weber (Wright, 1978, 1985). Según Wright, hay tres dimensiones en el control sobre los recursos económicos en la producción capitalista moderna, y nos permiten identificar las grandes clases existentes:

1. Control sobre las inversiones o el capital.
2. Control sobre los medios físicos de producción (tierra o fábricas y oficinas).
3. Control sobre la fuerza de trabajo.

Quienes pertenecen a la clase capitalista tienen control sobre cada una de estas dimensiones dentro del sistema de producción. Los miembros de la clase obrera no tienen control sobre ninguna de ellas. En medio de estas clases principales, sin embargo, hay grupos cuya posición es más ambigua. Estas personas están en lo que Wright denomina situaciones contradictorias de clase, porque son capaces de influir sobre algunas facetas de la producción, pero se les deniega el control de otras. Los empleados de cuello blanco y profesionales, por ejemplo, tienen que contratar su fuerza de trabajo con los empleadores para obtener un modo de vida, de la misma forma que lo hacen los trabajadores manuales. Pero al mismo tiempo tienen un grado de control más amplio sobre su ambiente de trabajo que la mayoría de las personas con trabajos de cuello azul. Wright califica la posición de clase de esos trabajadores como «contradictoria», porque esas situaciones de clase no son ni de capitalistas ni de obreros manuales, aunque comparten ciertas características comunes con cada una.

441 44 -
4

4

11-121